

Miserias Domésticas

De Mariano Rochman

Personajes:

Lucía. Novia de Pablo.

Clara. Nueva compañera de piso.

Berta. Compañera de piso.

Pablo. Novio de Lucía. Tiene el contrato a su nombre y de Lucía.

Lugar: El salón de la casa donde los cuatro comparten piso.

DIA UNO.

1

Lucía: Lo primero, las llaves.

Clara: La verdad es que creo que aquí voy a estar muy cómoda.

Lucía: Seguro, todos los que han pasado por aquí se han sentido así, terminamos siendo como una familia.

Clara: Yo soy un poco reservada, pero me gusta conocer gente y sentirme a gusto.

Lucía: Vas a ver como aquí te sientes como en tu casa, ¡ja! que digo como en tu casa, si va ser tu casa, bah, ya es tu casa, porque por más que mi novio y yo tengamos el contrato a nuestro nombre queremos que todos se sientan como en su casa, bah que sientan que es su casa también, te dije que Pablo es mi novio ¿no? *(le intenta coger el abrigo de las manos a Clara)*

Clara: Si... Es que es un poco delicado, es de chinchilla.

Lucía: ¡Ah chinchilla que bien! Él es majísimo, vas a ver, es súper manitas, él siempre lo arregla todo aquí, sea de la casa o nuestro o de Berta o de George Michel, hasta de la vecina, siempre está arreglándolo todo, ah te dije que George Michel es el chico que

vivía antes en esta habitación, bah en tu habitación, en realidad no se llama George Michel, es su ídolo y además... estuvo más de cuatro años en esta casa, era de los más antiguos, aunque la más antigua ahora que lo pienso es Berta...

Clara: ...Si ella me dijo que era la primera...

Lucía: ...Estoy más que segura Berta entró primera que nadie, ¡Cómo aguanta! Bah es que está cómoda ¿ves? Es como yo te digo, se siente en su casa, como de la familia.

Clara: Si lleva mucho, esta es su casa, si.

Lucía: Por eso, lo que te digo, aquí somos una familia postiza.

(Entra Berta violentamente)

Berta: ¡Mierda de portero! Es que me da asco que me toque, me saluda y siempre se las ingenia para ponerme una mano, ¡Qué asco de tío! Seguro que va al baño mea y luego no se lava ¿y tía que hace después? ¿eh? viene y te toca. Te toca con esa mano asquerosa, que no sé si tiene pis, pero se estuvo tocando la ...

Lucía: *(Interrumpiéndola)* ¡Berta! ¡Bertita! Te presento a Clara, la nueva compi de piso.

Clara: No, sí ya nos conocíamos, fue ella la que me mostró el piso el otro día.

Lucía: ¿Cómo que te lo enseñó ella? ¿No fue Pablo quien te lo mostró?

Clara: Pues no la verdad que no...

Berta: ...Eh bueno, Pablo no llegaba y me pidió a mi que le abriese...

Lucía: ¿No entiendo si salió del bar antes para venir a abrirte? ¿Qué raro?

Berta: Me puso un mensajito y cómo yo estaba llegando le pude abrir. ¡Ah! antes de que me olvide *(enseñando una caja)* mis padres me han enviado este aceite de oliva de una cosecha especial de su pueblo y no quiero que me lo uséis por favor.

Clara: ¿Ese tipo de cosas no las compartís?

Berta: Ya tía, lo que pasa que los productos de mi tierra para mi son especiales. Así que esta caja que me ha dado el portero no se toca para nada sin mi permiso. *(oliendo la caja)* ¡Pero que asco esta caja huele como el portero!

Lucía: No entiendo. A ver, *(a Clara)* tú a que hora habías quedado para ver el piso. *(Oliendo la caja)* Si huele tan mal como el portero.

Berta: *(Cambiando de tema)* ¡Además justo Gregorio se tiene que llamar! Cómo la cucaracha tía.

Clara: ¿¡Qué!? ¿¡Cucaracha!? ¿¡Hay cucarachas!? ¿¡No me digáis que en este piso hay cucarachas porque me dan un asco increíble!? Soy súper fóbica a las cucarachas.

Berta: *(a Clara)* El del libro el hombre que se acuesta hombre y se levanta cucaracha, ¿no lo has leído en el instituto? *(a Lucía)* además no la entretengamos, seguro que Clara quiere empezar a acomodarse en su habitación. ¿no?

Clara: Si, quiero descansar y acomodarme.

Lucía: Este Pablo siempre me la lía ¿Para que me dice que atendió él a la chica nueva si la atendió Berta?

Berta: No empieces con tus interrogatorios ¿quieres tía?

Clara: Mejor me voy a comenzar con mis cosas, que tengo mucho que ordenar.

Lucía: Bueno pero antes brindemos con un chupito de bienvenida. *(Sirve tres chupitos de Jagermeister)* Porque te sientas como una más de esta casa.

Clara: A estas horas no se yo...

Berta: ¡Salud!

(las tres beben)

Clara: ¡Uff está bueno, pero ¿qué fuerte no!?

Berta: Pues acostúmbrate, aquí corre como el agua.

Lucía: ¿Pero que dices?

(Suena un teléfono fijo, atiende Lucía)

Lucía: Hola mamá... bien estoy bien... si...si, creo que sí....

Berta: Ve tranquila que es la madre de Lucía, tiene por norma llamar a su hija 6 veces al día.

Clara: ¡Qué coñazo! Uy perdón...

Lucía: ... ¿Y qué crees que pudo cambiar en mi vida en dos horas mamá?... no, no estoy enfadada...es que estoy ocupada...

Berta: Tía, no sé si es que la señora está aburrida o no soporta que su hija con 33 años no viva con ella.

Lucía: ...Estoy con gente... con gente mamá...

Clara: Bueno de verdad me voy a empezar con mis cosas.

Lucía: ...¿Qué más te da con quien?....

Berta: Oye, cualquier cosa que necesites, me pides eh, cuenta conmigo, aquí es como una familia. De verdad tía.

Lucía: ...La nueva chica que viene a vivir con nosotros... no sé, después le pregunto si le gusta los callos...

Clara: Vale, muchas gracias. Ah por cierto, Gregorio no es una cucaracha.

Berta: ¿Qué dices?

Lucía: ...No mamá...

Clara: Es un insecto, con patas finitas, con caparazón duro y pringoso pero Kafka no dice que sea una cucaracha.

Lucía: ...No llames chapuzas a mi novio...

Berta: ¿Y que otra cosa puede ser un tío que no se lava las manos y te toca? Fácil una cucaracha.

(Clara entra a su habitación)

(Pablo está intentando escuchar a través de la puerta de la habitación de Clara)

Lucía: ¿Se puede saber que coño haces?

Pablo: ¡Shhhhh!

Lucía: A mi no me chistes.

Pablo: ¿Puedes bajar la voz por favor y ayudarme?

Lucía: ¿Sigue durmiendo?

Pablo: Lleva como 10 horas.

Lucía: Un montón.

Pablo: ¿No habrá salido cuando fui al baño?

Lucía: Yo no la vi salir.

Pablo: Eso significa que no estás segura.

Lucía: Si que estoy segura.

Pablo: Como dices que no la viste, parecería que pudo salir pero que tú no la viste.

Lucía: Estoy segura.

(Suena el teléfono Lucía lo coge)

Pablo: ¡Shhhhh!

Lucía: Hola mami, ahora no puedo hablar, después te llamo, sweet kiss... very sweet kiss..

Pablo: ¡Shhhhh!

Lucía: A mi no me chistes, te he dicho.

Pablo: Joder, tengo que irme al bar y esta que no sale.

Lucía: Vete y lo arreglas mañana ¿qué más te da?

Pablo: Mira la que le dio las llaves has sido tú, la que debería haberle cobrado eras tú así que no me digas “qué más te da” cuando de sobras sabes que tenemos que cobrarles la fianza y el mes por adelantado.

Lucía: Sabes que no se me da bien cobrarle a la gente, además justo me llamó mi madre y la tipa se metió en la habitación ¿Qué querías que hiciese?

Pablo: Pues cobrarle todo antes de darle las llaves, antes de que se meta en la habitación...

Lucía: ...Hubieras estado tú cuando llego, y que sepas que quedé como una colgada que no se enteraba nada de la vida de su novio cuando me dijo que no le habías abierto tú la puerta. No entiendo porque se lo enseñó Berta ¿Y tú donde estabas? (*se sirve un chupito de Jagermeister*).

Pablo: Cariño, ya te expliqué que me retrasé en el supermercado, había una oferta especial que acababa ese día y quería aprovecharla, así puedo sacar una diferencia en el bar; y le pedí a Berta que abra.

Lucía: Pues no entiendo porque me has dicho que le has abierto tú entonces. Además esperemos que el dueño del bar quiera comprar 20 kilos de pepinos porque sino vamos a repetir ensalada de pepino durante un mes.

Pablo: Tú confía en mí que en el bar el pepino tiene mucha salida, hay muchas copas y cócteles que llevan pepino.

Lucía: ¿Y cuanta diferencia sacaremos?

Pablo: Voy a llegar tardísimo. €20.

Lucía: ¡Qué negocio de mierda! (*se sirve otro chupito de Jagermeister*).

Pablo: Es la mitad de la compra de nuestra semana.

Lucía: Tanto lío por sólo €20.

Pablo: Por lo menos yo genero ingresos extras y afloja un poco con los chupitos.

Lucía: ¿Perdona? ¿Qué me quieres decir?

(*Repentinamente se abre la puerta de la habitación y sale Clara*)

Lucía: ¡Ah hola! ¿qué tal has dormido? Bueno si es que estabas durmiendo, porque a lo mejor estabas, no sé... escribiendo, o arreglando tu armario, o cepillándote el pelo, o no sé, porque tantas cosas se pueden hacer en 10 horas. Mira este es Pablo mi novio.

Pablo: Hola encantado.

Clara: Hola, ¿Qué tal? *(Sin saber si saludar con un beso o dando la mano)* que gusto, digo, mucho gusto. Intentaba quitarme todo el sueño atrasado que tengo. Supongo que no pasa nada porque alguien duerma mucho ¿no?

Pablo: No, no que va. Aquí cada uno a su bola. Simplemente que, por diferentes experiencias, ojo no es por compararte eh, pero nosotros tenemos como regla cobrar el mes de alquiler y de fianza antes de entregar las llaves y como en tu caso no fue así quería... bueno necesitamos que nos pagues, ya que el casero es muy estricto con el tema de los pagos...

Clara:... Espera un momento que ya os pago *(sale a su habitación)*

Lucía: Es increíble que capacidad de discurso que tienes, me dejas alucinada.

Pablo: Pues aprende que no cuesta tanto.

Clara: *(entrando)* Aquí tenéis chicos, lo que os voy a pedir que me hagáis un recibo.

Lucía: Nosotros nunca le dimos un recibo a nadie.

Pablo: Eh...eso no es ningún problema. No le dimos a nadie porque nadie nos lo pidió. Ja, total no cuesta nada. Nada de nada.

Clara: Me imagino que no cuesta nada.

Pablo: Eso si te doy por la fianza, no creo que necesites todos los meses un recibo del pago mensual de tu habitación.

Clara: Bueno la verdad que preferiría que si, para tranquilidad.

Lucía: Imagínate que todos los meses tengamos que estar ocupándonos también de eso. Nosotros no somos una agencia, esto es mucho más cercano.

Pablo: Además viene en el precio todo incluido. Internet, la luz, el gas, agua, en fin, todo. Antes no era así pero por diferentes experiencias lo incluimos todo.

Lucía: No pasa nada ya te he contado que aquí somos como una familia.

Clara: Está bien, con el de la fianza me alcanza. ¿Algo más?

Pablo: Sólo un detallecito. Esto que dice Lucía de la familia es cierto, está muy bien, pero para que todo marche tenemos algunas reglas, acuerdos que hacen que vivamos mas cómodos todos, como te decía antes por diferentes experiencias que tuvimos, es mejor tener unas reglas claras. Como tu nombre, ja Clara, claras. Ja.

(Lucía ríe el chiste de Pablo)

Clara: Bueno cuéntame.

Pablo: No hacemos ruidos molestos después de las 12 de la noche, la tele es de todos, pero tiene el mando la persona con más antigüedad de la casa, los estantes de la nevera son de arriba hacia abajo, arriba Lucía y yo, el del medio Berta y el de abajo es el tuyo, el cajón de frutas y verduras se comparte entre todos porque no hay lugar para dividirlo pero todo lleva bolsas escritas con rotulador para identificar de quien es. Si algo se pudre lo sacamos inmediatamente sin preguntar pero guardamos la bolsa para que sepa el dueño que no debe dejar comida podrida en la nevera. Las baldas de la alacena como son sólo dos se dividen en cuatro, la de abajo es nuestra y la de arriba mitad a la derecha tuya mitad hacia la izquierda de Berta. Los artículos de limpieza deben estar siempre en su sitio y forman parte de las cosas comunes que una vez al mes toca ir a comprar, eso incluye las bombillas, el jabón líquido de manos y el papel higiénico. Otro tema es la lavadora que está en el baño y que sólo se puede usar de noche, para ahorrar que hay tarifa nocturna de luz, desde las 10 en invierno y desde las 11 en verano. La calefacción es de gas natural, caro, muy caro, pero de eso no te tienes que preocupar porque ya le instalé un regulador que se apagan cuando nos acostamos. ¡Mantas!

Lucía: Igualmente si coges algo de nuestro estante no hay problema. Luego lo repones. Todos sabemos que nos podemos quedar sin huevos para una tortilla un domingo por la noche y que no apetece bajar a buscar un chino abierto.

Clara: Por lo visto tenéis todo controlado. Muy controlado, controladísimo...

Pablo: Tú lo has dicho. Así todo es más claro, Clara, je claro, clara, je, me gusta.